

Nuevos escenarios en la gestión de eventos tras el COVID-19 desde la perspectiva operativa.

New scenarios in event management after COVID-19 from the operational perspective.

Carlos Moreno Clemente¹

Universitat Oberta de Catalunya

cmorenoclemente@gmail.com

Recepción: 20/09/21 Revisión: 03/11/21 Aceptación: 04/11/21 Publicación: 05/11/21

Resumen

La pandemia provocada por el coronavirus SARS-CoV-2 ha derivado en una situación nueva para el sector de los eventos, derivando en una brusca interrupción de su actividad. Durante los últimos meses, gracias a los ensayos y pruebas piloto que se han realizado internacionalmente, se han identificado medidas y acciones a implementar por parte de los organizadores de eventos para poder garantizar una reducción del riesgo por contagio. El presente artículo analiza la situación sobrevenida al sector y presenta una serie de conclusiones basadas en los estudios previos en materia de seguridad en eventos y en los recientes ensayos realizados, planteando nuevos escenarios con acciones operativas a considerar en los eventos futuros, en pro de reforzar la seguridad y la prevención.

Palabras claves: eventos, gestión de eventos, COVID-19, seguridad, prevención.

Abstract

¹ Carlos Moreno Clemente es Doctor en Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad Complutense de Madrid, licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad Pompeu Fabra, Máster en Dirección de Seguridad Privada por la Universidad de Barcelona y codirector del Congreso Internacional de Comunicación y Seguridad en Eventos. También colabora como docente en diversas universidades.

The pandemic caused by the SARS-CoV-2 coronavirus has led to a new situation for the events industry, leading to a sudden interruption of activity. During the last months, thanks to the trials and pilot tests that have been carried out internationally, measures and actions to be implemented by the event organizers have been identified in order to guarantee a reduction of the risk of contagion. This article analyzes the situation that arises in the industry and presents a series of conclusions based on previous studies on security in events and on recent tests carried out, proposing new scenarios with operational actions to consider in future events, in order to reinforce safety and security.

Keywords: events, event management, COVID-19, security, safety.

Sumario

1. Contexto y justificación
2. Metodología
3. El sector de los eventos en tiempos de COVID-19
4. Eventos piloto y ensayos para el regreso de los eventos
5. La seguridad y la prevención como factores determinantes para la celebración de eventos
6. Conclusiones
7. Fuentes y referencias bibliográficas

1. CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN

Las primeras semanas de 2020 apenas permitían vislumbrar el impacto de la pandemia provocada por la irrupción del coronavirus SARS-CoV-2. Como consecuencia de los efectos de la enfermedad asociada al virus, el COVID-19, muchos de los fundamentos sociales y económicos han sido sacudidos, sin olvidar la huella dejada por los fallecidos y el conjunto de víctimas.

El sector de los eventos no ha quedado ajeno a estas consecuencias. De hecho, se trata de una de las industrias que más se ha visto afectada por la aparición del virus desde una fase iniciática. A lo largo y ancho del planeta, se han limitado las posibilidades de poder realizar encuentros profesionales, congregar a público en actos de todo tipo, o poder disfrutar de un evento cultural de la manera en que se podía hacer hasta el arranque de la pandemia, por ejemplo.

En un primer momento, la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020b) no recomendó que se cancelasen los encuentros multitudinarios, aunque, con el paso de los días, la implementación global del distanciamiento físico para evitar la propagación del virus (CENTRO EUROPEO PARA LA PREVENCIÓN Y CONTROL DE ENFERMEDADES, 2020;

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, 2020d, 2020a) supuso un limitante esencial para la celebración de eventos, por parte de un público todavía no acostumbrado a este tipo de medidas (MEMISH *et al.*, 2020). Como resultado, al poco tiempo, la OMS afirmó que se debía considerar seriamente posponer o reducir las reuniones masivas a nivel internacional para controlar la propagación del virus, en paralelo a la aparición y determinación de medidas de prevención por parte de gobiernos y autoridades sanitarias.

Muchas de las medidas generales que se han ido implementando, en algún caso de obligado cumplimiento según el cambiante marco regulatorio, también han hecho su aparición en los eventos. Por tanto, conceptos como la distancia física de seguridad, la utilización de mascarilla protectora o la realización de tests para la detección del virus, se han incorporado al desarrollo de todo tipo de encuentros. Los profesionales del sector deberán conocer y mantener actualizados sus conocimientos, tanto del citado marco regulatorio, como de las principales estrategias para garantizar la celebración de encuentros seguros, sin perder de vista la importancia de la experiencia de los asistentes y participantes.

El presente artículo indaga sobre el impacto operacional del COVID-19 en el sector y sobre posibles estrategias operativas a implementar en base a las pruebas piloto y a los primeros encuentros celebrados tras el arranque de la pandemia. De igual forma, también se pondrán en valor las experiencias previas a la llegada del virus en el contexto de la seguridad y la prevención en eventos, junto con su posible aplicación actual.

2. METODOLOGÍA

Para el presente artículo se ha tenido en consideración la literatura existente, si bien es conveniente señalar que existe un cierto vacío al respecto del impacto del COVID-19 en eventos, especialmente al respecto de las posibles implicaciones operativas, debido a la reciente aparición del virus y lo concreto del ámbito de estudio. En contrapartida, se han realizado ensayos donde el método científico se ha aplicado, sobre todo para definir determinados impactos relacionados con factores de contagio, pero donde también se han reflejado otros factores más operativos y vinculados a la comunicación, de interés para el presente artículo.

Tras revisar estos materiales, sintetizados más adelante, se ha optado por seleccionar una metodología de carácter cualitativo que tiene como método el análisis descriptivo. De esta forma, a través de los datos y las conclusiones que se pueden extraer de los diferentes estudios, publicaciones, noticias, ensayos y literatura científica, el análisis descriptivo permite identificar las tendencias y las futuras situaciones que se pueden producir en el sector de los eventos tras la aparición del COVID-19.

3. EL SECTOR DE LOS EVENTOS EN TIEMPOS DE COVID-19

3.1. El inicio: de la cancelación del Mobile World Congress a las atípicas máscaras de Venecia

En febrero de 2020 era difícil prever el alcance que tendría el en aquel entonces desconocido virus, pero las cifras oficiales de muertos a nivel mundial superaban el millar. El mundo hiperconectado y con las mejores posibilidades de movilidad de la historia no era ajeno a la propagación mundial del virus ni sus noticias, ambas produciéndose de manera exponencial. Los eventos internacionales pronto verían como la llegada del COVID-19 asestaba un golpe contundente: la cancelación de Mobile World Congress.

La celebración anual del congreso Mobile World Congress en Barcelona supone uno de los hitos del calendario internacional del sector de los eventos profesionales. Con un impacto económico de cerca de 500 millones de euros y con unas cifras de asistencia que superan los 100.000 visitantes, el congreso es un referente organizativo al que debe añadirse el atractivo que supone para los medios de comunicación el ser uno de los mayores escaparates de la tecnología venidera, con la presencia de autoridades e instituciones internacionales. No resulta extraño, considerando los factores descritos, que la cancelación del evento como consecuencia de las incertidumbres causadas por el brote y las cancelaciones de expositores se convirtiera en noticia de manera inmediata (MÚÑOZ y PANTALEONI, 2020). Era la constatación del implacable avance del virus y la primera muestra de que los eventos iban a sufrir sus consecuencias; la mirada en perspectiva parece indicar que aquella fue una buena decisión visto el inmediato desarrollo de los hechos. Poco después, el mundo vería como el icónico Carnaval de Venecia entremezclaba en sus calles las espectaculares máscaras tradicionales junto con las mascarillas quirúrgicas que iban ganando terreno hasta confirmar su cancelación cuando Italia sumaba tres fallecidos (EUROPA PRESS, 2020).

Casi en cadena, el final de febrero y el inicio de marzo suponían el cese total de muchas actividades y la cancelación masiva de actos de empresas e instituciones, junto con el cierre de los recintos y espacios emblemáticos en los que se celebran este tipo de encuentros, con un panorama futuro incierto.

3.2. Un sector indefinido, pero unido contra el COVID-19

En cierta forma, una de las carencias históricas de la industria de los eventos es precisamente una acotación de dicho sector. Cuando nos referimos a eventos, la categorización nos es sencilla ni para los autores académicos de referencia, pero mucho menos para las autoridades o los propios ciudadanos que pueden llegar a considerar desde la celebración de una boda hasta la realización de unos Juegos Olímpicos dentro de la misma definición.

De hecho, en los primeros compases del crecimiento del virus, el debate público ya se empezaba a centrar en la conveniencia o no de la celebración de eventos, sin realmente categorizar o segregar entre las diferentes tipologías de actos. Este hecho puede haber

supuesto una estigmatización del sector al verse relacionado por parte de la opinión pública con el crecimiento de la pandemia y como una actividad con un alto riesgo a nivel epidemiológico. Incluso antes de la declaración de la pandemia, el 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (2020e) relacionó el riesgo de brotes con encuentros multitudinarios (ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, 2020c), ya que en algunos casos se ha comprobado que, en algunos actos, en gran parte como consecuencia de la movilidad asociada, se podían propagar enfermedades a nivel mundial (MCCLOSKEY *et al.*, 2020).

A pesar de la falta de una definición precisa y mientras proliferaban las prohibiciones de realización de actos de todo tipo, se pudo observar que el propio sector se ha dado la mano para intentar reducir al máximo el impacto negativo del virus en su actividad. A través de las diferentes asociaciones que representan los intereses de los diversos agentes que configuran el sector, se han realizado conferencias y se han producido materiales para compartir buenas prácticas, novedades tecnológicas y casos de estudio, con el fin de conseguir una reactivación global del sector, beneficiosa en el conjunto.

En paralelo, muchos de los recintos acostumbrados a albergar grandes eventos con gran afluencia de personas, necesidades cambiantes, polivalencia recurrente y complejas secuencias logísticas han servido para luchar contra la pandemia. En este sentido, es destacable el papel de estos recintos que han reforzado su papel social durante la pandemia, ya sea reconvirtiéndose en albergues para personas desfavorecidas, hospitales temporales o centros de vacunación masiva en la última fase del proceso.

En línea con esa indefinición de la industria antes mencionada, los profesionales del sector en España también han visto como su actividad sufría una parada en seco, carente de una regulación que se adapte a las características propias del sector y que deriva en la aparición de movimientos que agrupan a estos profesionales como #AlertaRoja. La inseguridad jurídica, el propio modelo económico y de seguros de los trabajadores de la industria no está permitiendo ni tan siquiera optar a algunas de las ayudas mientras la actividad sigue paralizada en muchos casos (SÁNCHEZ GONZÁLEZ, 2021).

Poco a poco, y en algunos casos con altibajos acompasados con la evolución del virus, hemos visto como a nivel internacional e incluso en España, se iban permitiendo determinados encuentros siempre que se cumplieran con determinadas medidas de prevención y/o contarán con la correspondiente autorización administrativa; para ello ha sido conveniente la realización de algunos ensayos como los que se describen a continuación.

4. EVENTOS PILOTO Y ENSAYOS PARA EL REGRESO DE LOS EVENTOS

Quizá como mecanismo para contrarrestar el posible estigma inicial mencionado, han sido numerosos los esfuerzos del sector para poder volver a generar confianza en los eventos. Más allá de proclamas y de acciones reivindicativas por parte de muchas voces, conviene

destacar algunos eventos en los que se han realizado ensayos y experimentación de carácter científico para realmente poner sobre la mesa los riesgos y el valor de algunas medidas para lograr el retorno seguro a la actividad.

Los casos de estudio que se exponen a continuación se han desarrollado en Europa, muchos de ellos en España. A través de estos pilotos o ensayos podemos ver cómo la industria se ha aliado con la ciencia y la medicina, además de con las propias autoridades e instituciones en muchos casos, para alcanzar ese objetivo.

4.1. ReStart 19, conciertos en el Leipzig Arena alemán

Durante el mes de agosto de 2020 se realizaron tres conciertos en el Leipzig Arena alemán. Formaban parte de un proyecto liderado por la Facultad de Medicina de la Universidad de Halle en el que se pretendía analizar el impacto de diferentes protocolos con un foco especial en los movimientos de los asistentes, así como en los aerosoles emitidos (en un momento en que la transmisión por aerosoles todavía estaba a debate). Las diferentes repeticiones del concierto de Tim Brendzko permitieron observar en qué etapas o espacios se producían situaciones de mayor riesgo de contagio, gracias a los rastreadores que llevaban incorporados los asistentes.



Imagen 1. Momento del ensayo ReStart.

Fuente: https://restart19.de/wp-content/uploads/2020/08/Restart19_Veranstaltung_presse-36-1024x454.jpg

Consultado el 21-07-2021

Entre las conclusiones de los investigadores destacan:

- a) La existencia de pocos momentos críticos de interacción entre asistentes a nivel de contagio. Estos momentos se produjeron principalmente en la fase de entrada al hall y durante las pausas de la actuación, por lo que los investigadores subrayan la

importancia de la gestión de flujos de circulación, la disponibilidad de diferentes entradas, la habilitación de zonas de espera en espacios exteriores y de zonas de restauración suficientes para evitar aglomeraciones en la zona de barra.

- b) La importancia de una correcta ventilación del espacio para reducir los contagios, garantizando la renovación de aire.
- c) La conformidad con el uso de la mascarilla por parte de los asistentes quienes en su inmensa mayoría, un 90%, indicaron tras el concierto que no se trataba de un problema y que estarían dispuestos a hacerlo para acudir a otros eventos. Se recomienda también contar con personal para garantizar el cumplimiento de las medidas de higiene (UNIVERSITY MEDICINE HALLE, 2020).

Esta investigación resulta de especial interés ya que va más allá de analizar las medidas higiénicas que en aquel momento eran la base de la gestión del virus. El estudio identifica de forma concreta algunos aspectos que serían, con el paso de las semanas, más relevantes como la ventilación, pero, sobre todo, emite recomendaciones vinculadas a las operaciones y diseño de un evento y que deben ser tomadas en consideración.

4.2. La experiencia del espectador en eventos deportivos de Reino Unido

La Sports Grounds Safety Authority (SGSA), la agencia gubernamental británica UK Sport y la Universidad de Edimburgo se plantearon analizar, entre julio y agosto de 2020, la experiencia de los espectadores a través de una serie de eventos piloto que englobaban diferentes competiciones deportivas en el Reino Unido (TEMPLETON y DANG, 2020).

En este caso, la investigación proporciona aspectos clave sobre la experiencia del público. Contar con este factor resulta imprescindible a la hora de alcanzar el éxito de un evento, sea del tipo que sea, por lo que su aplicabilidad trasciende más allá de los eventos deportivos.

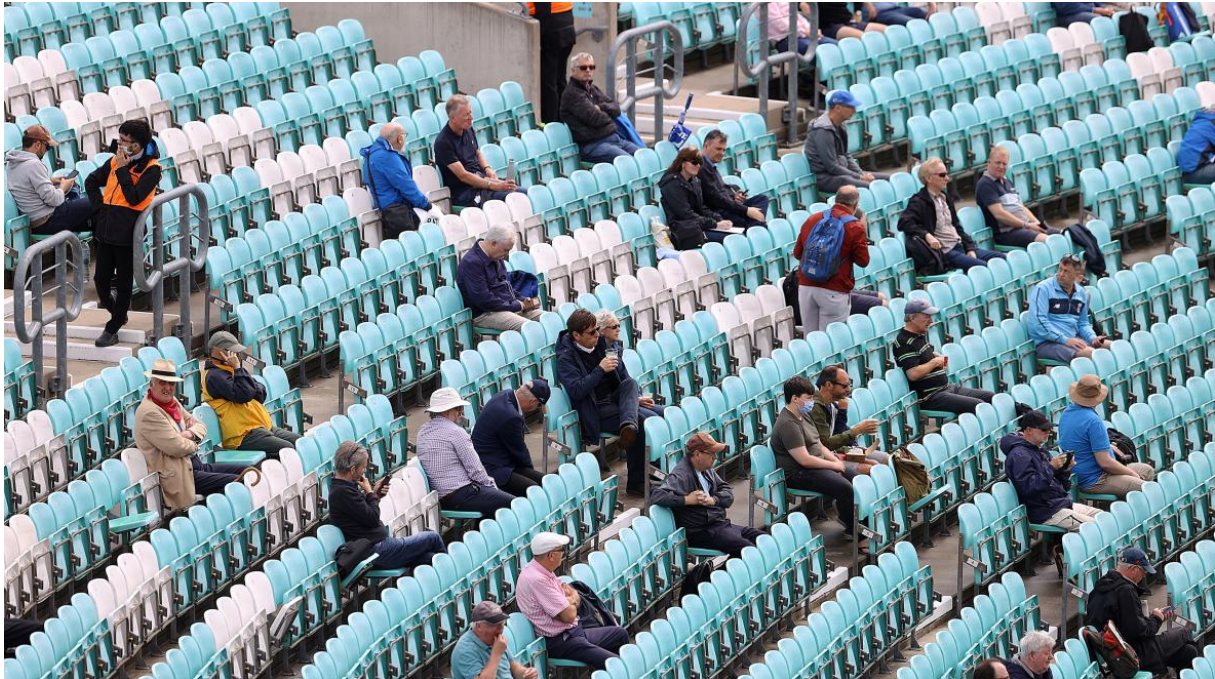


Imagen 2. Asistentes a uno partido piloto parte del ensayo británico.

Fuente: <https://www.thetimes.co.uk/article/government-announces-that-fans-can-return-to-test-events-fdqk0xjkv>

Consultado el 21-07-2021

El estudio concluye que el público es conocedor de la importancia de las medidas de prevención vinculadas con el COVID-19 y es por ello por lo que está dispuesta a respetarlas. Entre las diferentes medidas que fueron analizadas, destacaron por la importancia identificada: el mantenimiento de la distancia en las colas y los asientos, la disponibilidad de geles o soluciones higienizantes, la comunicación de los procesos de limpieza de los recintos o la limitación del aforo (TEMPLETON y DANG, 2020).

Las conclusiones también recogen el agradecimiento mostrado por el público al organizador por la implementación de esas medidas y por el trabajo realizado en pro de un evento más seguro; este trabajo genera una mayor confianza en organizador. Pero para realmente reforzar esa confianza es muy importante que las medidas sean comunicadas y se haga de manera clara, explicando qué se espera del público y cómo debe actuar. Es precisamente gracias a la correcta comunicación de las medidas que se puede mejorar en los aspectos operativos, contribuyendo a reducir la seguridad al evitar determinados riesgos como la concentración de personas, incluso desde antes de llegar al recinto (TEMPLETON y DANG, 2020).

Otro aspecto destacado tiene que ver con el público, del que señala que se potencia el seguimiento y el respeto a las medidas al sentirse parte de un mismo grupo. Ese sentimiento

de pertenencia grupal puede convertirse en un elemento que, de manera indirecta, facilite la adhesión y el cumplimiento de las medidas de seguridad. De la misma forma, representantes 'respetados' del grupo (como pudiera ser uno de los deportistas o el artista si hablamos de un espectáculo) pueden ser voces autorizadas que contribuyan a un mayor respeto de las medidas sin son ellos quienes las comunican y cumplen.

4.3. PRIMA-CoV, estudio en la Sala Apolo de Barcelona

Los organizadores del festival musical Primavera Sound, junto con personal investigador del Hospital Universitari Germans Trias i Pujol de Badalona y el apoyo de numerosas instituciones y la administración, realizaron un concierto-estudio en diciembre de 2020 en la emblemática Sala Apolo de Barcelona. El objetivo era realizar un ensayo clínico con alrededor de mil participantes que permitiera validar la hipótesis de que se podía realizar conciertos y actuaciones en directo siempre y cuando se respetasen determinadas medidas (PRIMAVERA SOUND, 2020).

Para ello, los diferentes asistentes debían realizarse un test de antígenos el mismo día del evento y dar resultado negativo. Durante el evento, debían llevar una máscara KN95 (excepto en el momento de beber en la zona de bar habilitada), aunque no debían respetar ninguna distancia social (buscando reproducir lo que suele ocurrir en este tipo de eventos). Durante unas 5 horas, diferentes actuaciones tuvieron lugar, y cada asistente estuvo una media de aproximadamente 2 horas y 40 minutos en la sala.

A efectos operativos, además de habilitar la mencionada zona de bar separada, también se identificó y marcó un sentido de recorrido en el recinto, se supervisaron espacios como los aseos y las zonas de entrada/salida para evitar colas, y en todo momento se contó con el control de personal de la organización.

Los resultados realizados tras la celebración no identificaron ningún contagiado, por lo que el estudio concluye que “asistir a un concierto de música en vivo con una serie de medidas de seguridad que incluyen una prueba de antígenos negativa en SARS-CoV-2 realizada el mismo día, no se asoció con un aumento en las infecciones por COVID-19” (PRIMAVERA SOUND, 2020).

4.4. Concierto de Love of Lesbian en Barcelona, una suerte de espejismo histórico

Los principales festivales musicales de Cataluña, junto con promotores y el manifiesto apoyo de instituciones y administraciones, además de las correspondientes autorizaciones. De nuevo, el equipo médico del Hospital Universitari Germans Trias i Pujol de Badalona se ponía al frente de un ensayo que daría la vuelta al mundo. En este caso, se planteó un concierto del grupo Love of Lesbian en el Palau Sant Jordi de Barcelona, a finales de marzo de 2021. Volver a juntar a 5.000 personas para poder acudir a un concierto derivó en imágenes que se convertían en históricas.



Imagen 3. Realización de test de antígenos previa al concierto de Love of Lesbian.

Fuente: https://estaticos-cdn.elperiodico.com/clip/94c3af5e-683d-41bc-a170-742092a603f9_alta-libre-aspect-ratio_default_0.jpg

Consultado el 21-07-2021

De nuevo, la conclusión volvía a ser que “un concierto de música en vivo en recinto cerrado con cribado previo de antígenos es una actividad segura”. Pero ese multitudinario concierto-ensayo ponía de manifiesto una dificultad añadida para los organizadores de eventos: la necesaria realización de tests a todos los asistentes con un corto margen de tiempo. Ciertamente, al contar con el apoyo diferentes salas, se pueden realizar, desde primera hora de la mañana, tests en diferentes puntos de la ciudad que luego quedaban vinculados a través de una aplicación móvil. A nivel operativo, esto supone no solo un incremento del coste global del evento, sino una correcta y bien planificada estrategia de realización de tests para garantizar tanto la parte sanitaria como la propia experiencia del visitante (HIDALGO, 2021).

4.5. SPRING, el caso de estudio francés en tiempos de vacuna

A finales de mayo de 2021, en el recinto AccorArena de París se celebró otro concierto experimental con el apoyo del equipo de virólogos del hospital Saint-Louis AP-HP. A diferencia de los anteriores estudios descritos, en este caso el público tampoco debía mantener la distancia social, pero debía llevar una mascarilla quirúrgica, los bares permanecieron cerrados (solo se repartían botellas de agua) y tampoco se contaba con zona de fumadores. Sobre la mascarilla, el estudio contó con un sistema de inteligencia artificial basado en la captación de imágenes que permitió determinar que, a lo largo de las 4 horas de presencia en el recinto, el cumplimiento global de utilización de la mascarilla por parte de los participantes (definido por

un adecuado uso en nariz y boca) se evaluó en un 91%" (ASSISTANCE PUBLIQUE HÔPITAUX DE PARIS, 2021).



Imagen 4. Asistentes en el concierto-test de París en 2021.

Fuente: <https://www.france24.com/en/france/20210529-paris-to-hold-indoor-test-concert-amid-improved-COVID-19-situation>

Consultado el 21-07-2021

La media de edad fue de 27 años y el 58% de participantes fueron mujeres. Conviene señalar también que en este estudio ya había empezado la vacunación contra el COVID-19 y el 50% de los participantes informó haber recibido al menos una dosis de vacuna y el 7% un programa de vacunación completo.

Los resultados obtenidos siguen en la línea de los anteriores estudios y concluyen que “la participación en un concierto no se asoció con un mayor riesgo de transmisión del SARS-CoV-2 (...) en una configuración de pie sin distanciamiento físico con personas con mascarillas y con una prueba de antígenos negativa, dentro de un recinto cerrado” (ASSISTANCE PUBLIQUE HÔPITAUX DE PARIS, 2021).

4.6. Festivales multitudinarios en Cataluña, sensaciones encontradas

Durante julio de 2021, se celebraron en Cataluña tres festivales multitudinarios: Canet Rock, Vida y Cruïlla, celebrados en Canet de Mar, Vilanova i la Geltrú y Barcelona, respectivamente. Los festivales contaban con la conformidad por parte de la administración para poder celebrarse, a pesar de las restricciones generales a este tipo de eventos vigentes en ese momento. Para ello, una serie de requisitos eran necesarios: la realización de un test

de antígenos rápido (conocido por las siglas TAR) a todos los participantes, que se celebrasen al aire libre y se realizará un uso continuo de mascarilla tipo FFP2.

Los festivales, por tanto, siguieron la estela de los estudios que les precedían aplicando protocolos similares, aunque con una escala operativa muy superior debido a los numerosos asistentes de los tres eventos. La implementación de los procesos ligados a la realización de los tests de antígenos generaron algunos problemas, en el caso del festival Vida un error en la aplicación utilizada para el control de las pruebas derivó en colas de hasta tres horas el primer día (ACN, 2021). Por su parte, en Canet Rock tuvo que lidiar con un problema similar cuando la aplicación no funcionó correctamente debido a la alta demanda, al que se añadió, según el organizador, la ausencia de una cuarta parte del personal contratado para realizar los tests (MAYOR, 2021), lo que derivó de nuevo en esperas de más de tres horas en algunos casos (LINÉS, 2021). En ambos casos, vemos como esa escalabilidad puede suponer un desafío operativo que obliga a que todos los nuevos procesos sean analizados y dimensionados para no impactar negativamente en los asistentes.

Sin duda, otro de los aspectos que los organizadores de eventos deben considerar es el coste asociado a la implementación de medidas. En el caso del festival Cruïlla, la realización de tests para los aproximadamente 50.000 espectadores se valoró en un millón de euros, siendo parte del coste repercutido en la entrada. De la misma forma, para garantizar que el público hacía un correcto uso de la mascarilla y no se la retiraba excepto en zonas de restauración, el evento contaba con un equipo de 40 personas destinadas a funciones preventivas (MAYOR, 2021).

En este punto, además de señalar los elementos de carácter más operativo, resulta de interés ver como estos festivales fueron analizados por las autoridades sanitarias de Cataluña con el propósito de analizar si derivaban en eventos donde aumentaban los contagios. En este sentido, el estudio sanitario analizó a 49.570 asistentes y las autoridades detectaron, entre los asistentes y durante los 14 días posteriores a los encuentros, 2.279 personas positivas en COVID-19. Esta cifra supone una diferencia de más de 842 casos que lo que consideraban esperable al compararlo con personas de las mismas características que no habían asistido a los certámenes, el denominado 'grupo de control' (GENERALITAT DE CATALUNYA DEPARTAMENT DE SALUT, 2021).

El informe realizado por la Generalitat de Catalunya identificaba la falta del cumplimiento de las medidas por parte de algunos espectadores como una de las causas de dicho aumento. Otro de los factores que apuntaba era la detección de 271 asistentes que habían acudido a los festivales contagiados, ya que contaban con un diagnóstico positivo en COVID-19 y en lugar de respetar el aislamiento acudieron a los eventos musicales. Por su parte, los organizadores mostraron una cierta discrepancia con las conclusiones y la metodología utilizada, además de señalar que había coincidido con la llegada de la variante Delta, más infecciosa que las anteriores (MAYOR, 2021).

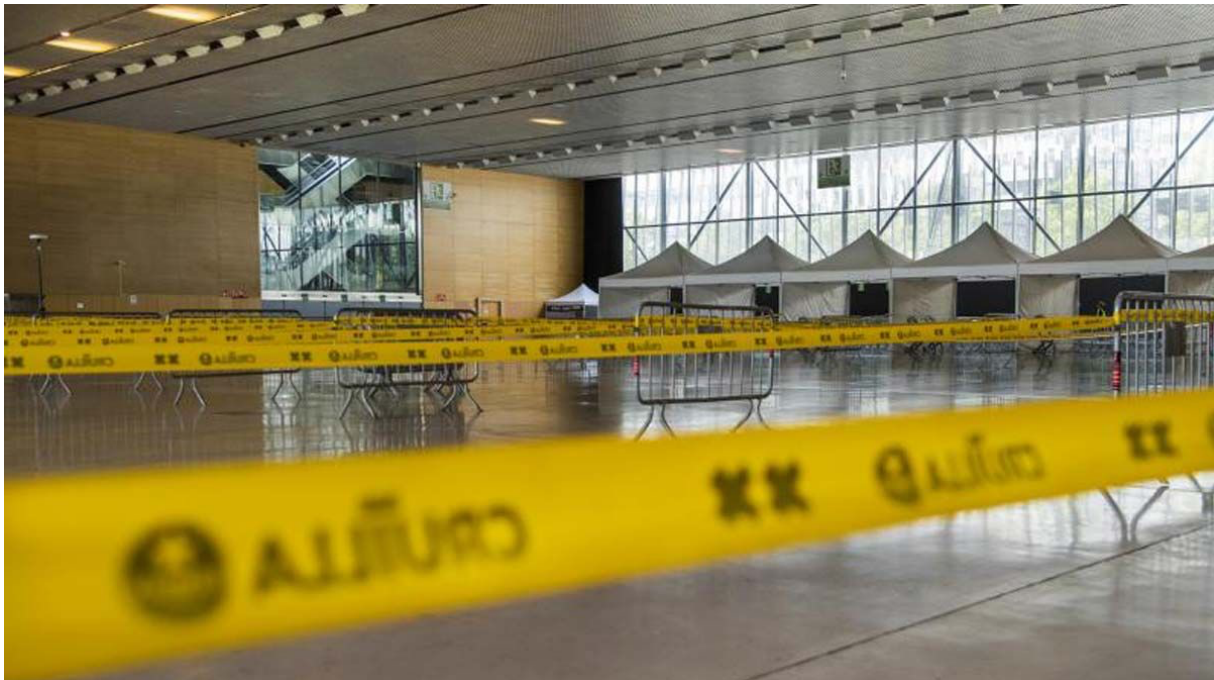


Imagen 5. Zona de cribaje del Festival Cruilla 2021 en Barcelona.

Fuente: https://estaticos-cdn.elperiodico.com/clip/696f1111-9377-49da-b54f-8628fa1a75cf_alta-libre-aspect-ratio_default_0.jpg

Consultado el 18-08-2021

5. LA SEGURIDAD Y LA PREVENCIÓN COMO FACTORES DETERMINANTES PARA CELEBRAR UN EVENTO

Desde el arranque del siglo XXI y de manera destacada a partir de 2015, la seguridad ha ido ganando peso en la planificación y el desarrollo de los eventos. De una manera u otra, todas aquellas personas involucradas en la creación y ejecución de un gran evento se han visto obligadas a poner dentro de sus ecuaciones la variable de seguridad.

El auge de determinadas tipologías de terrorismo ha puesto en el punto de mira a los eventos, potenciadores de la buscada sensación de amplificación de las acciones terroristas. En algunos casos, como durante el desafortunado ataque a la sala Bataclan y que fue parte de una serie de acciones terroristas coordinadas en París en 2015, se demostró como un concierto de un grupo no excesivamente popular en una sala de aforo medio se puede convertir en altavoz de la barbarie, causando decenas de muertos. Se trataba de un 'objetivo blando', es decir, de un recinto con bajas medidas de seguridad, donde era fácil atacar y causar notables estragos.

A partir de ese momento, empieza a observarse en el sector una reconsideración del valor de la seguridad y la prevención que se erigen como factores imprescindibles a garantizar

casi cualquier tipo de acto. Para UNICRI (2005) cualquier evento que cuente con una o más de las siguientes características, debe desarrollar un plan que permita su correcta y segura celebración:

- a) Significación histórica, política o popularidad.
- b) Gran cobertura de medios de comunicación y/o presencia de medios internacionales.
- c) Participación de ciudadanos de diferentes países y/o posible grupo objetivo.
- d) Participación de personalidades y/o dignatarios.
- e) Elevado número de personas.
- f) Plantear posibles amenazas y, por tanto, que pueda requerir la cooperación y ayuda internacional.

Vemos que, como ocurre con el turismo en general, la seguridad de los propios eventos se convierte en un eje fundamental que debe garantizar su éxito y desarrollo. Puede parecer obvio, pero si consideramos la teoría del psicólogo Maslow (1943) acerca de las necesidades humanas, las primeras serían las puramente fisiológicas, pero acto seguido se ubica la seguridad. Si la acercamos al contexto de los eventos, un evento no logrará resultar exitoso tanto si no se cumplen las necesidades más básicas vinculadas a lo fisiológico, como al sentimiento de seguridad y protección (MORENO, 2020).

Concedores de ello, tanto los organizadores como las administraciones públicas encargadas de la realización y regulación de los eventos, han ido implementando diferentes medidas de seguridad, algunas de ellas ya existentes en el pasado -como la presencia de seguridad pública o privada- y otras más cercanas en el tiempo, desde la colocación de elementos de protección física para prevenir el terrorismo vehicular hasta el rastreo del espacio aéreo de un evento para poder detectar drones u otras aeronaves ajenas al espectáculo. Todo ello ha ido en paralelo, en muchos casos, a la realidad narrativa del propio evento, poniéndose casi al mismo nivel de énfasis comunicativo la propia seguridad del evento con el contenido de este, siendo especialmente destacado en el caso de los actos navideños donde los medios subrayan de manera destacada cualquier tipo de medida de seguridad o restricción vinculada a la celebración de mercadillos, desfiles o cabalgatas.

Pero el terrorismo no es el único riesgo a considerar a la hora de realizar un evento. Existen otros riesgos como los riesgos vinculados a factores meteorológicos, riesgos para la salud de las personas o riesgos como consecuencia de la concentración de personas, que ahora toman aún más protagonismo. En estos casos, estamos hablando de riesgos más asociados al concepto de seguridad preventiva, lo que los anglosajones denominan *safety*.

Dentro de la multiplicidad de riesgos que pueden observarse en los actos, las amenazas biológicas han sido de las que quizá hayan podido pasar más desapercibidas hasta ahora. La movilidad asociada a muchos eventos puede suponer una mayor facilidad en la expansión de

pandemias o enfermedades y deben tenerse en cuenta a nivel operativo, como ya había ocurrido en la última década con la aparición de enfermedades provocadas por la crisis del Ébola o del Zika. Más allá de eso, algunos expertos llegaban a apuntar la posibilidad de la utilización de elementos biológicos que pudieran impactar negativamente en los eventos de múltiples formas (MARTIN-OTERO, 2018).

Sin duda, una de las medidas más destacadas para hacer frente al COVID-19 ha sido el mantenimiento de la distancia social. Esa distancia, que varían en función de cada país, supone uno de los mayores retos para los organizadores de eventos. En realidad, no se trata de un elemento nuevo ya que la gestión de multitudes a nivel operativo, la acomodación o el cumplimiento del aforo establecido forman parte imprescindible del proceso de planificación y operación del propio evento. Es la multitud y, por ende, el propio asistente, uno de los ejes sobre los que pivota la seguridad de un evento y, para ello, es necesaria una adecuación del espacio y los movimientos dentro del marco temporal y los tiempos del acto.

Si el organizador del encuentro no consigue que se opere según lo planificado o, al menos, así lo perciba la masa, será mucho más compleja la gestión de las multitudes llegando a poder derivar en otros riesgos. De hecho, estudios previos demuestran que el contexto de congregación de personas aumenta los niveles de potenciales agresiones ya que el confort se ve reducido, junto con su movilidad, reduciendo el confort (MADESEN y ECK, 2008). Previsiblemente, el contexto social de la pandemia, con un mayor énfasis en el análisis del distanciamiento por el riesgo de contagio, no augura una relajación de estos niveles. Por tanto, el cumplimiento de las normas higiénico-sanitarias dentro de un evento debe convertirse en una norma que el grupo, en su conjunto, debe respetar.

Para lograrlo, los responsables de la organización de un evento deberán contemplar los nuevos escenarios que se plantean y cómo pueden implementarse las medidas aprobadas por las autoridades o por el propio organizador, considerando su impacto sobre la gestión de multitudes. Para ello, existen planteamientos teóricos que permiten entender el sentimiento de resiliencia colectiva y la aceptación de las normas de grupo (DRURY, 2020), así como modelos de gestión de multitudes que tienen como ejes su comportamiento a nivel de diseño, operación y gestión de un evento durante las fases de llegada, circulación y salida (STILL, 2014).

6. CONCLUSIONES

A tenor de lo analizado previamente y sintetizando aquellos aprendizajes, buenas prácticas y resultados obtenidos en los estudios que preceden a este artículo, se pueden considerar las siguientes conclusiones a modo de puntos clave para un correcto desarrollo operacional de los eventos tras el COVID-19:

a) La gestión del riesgo debe quedar integrada en la experiencia del asistente. En el caso del COVID-19, los asistentes a eventos conocen las medidas que, en su día a día, se están aplicando y no resulta extraño que las esperen en los eventos y las acepten según se ha podido observar en los estudios referenciados (TEMPLETON y DANG, 2020). En cierta forma, además de los riesgos más tangibles, no debemos olvidar que también existen riesgos asociados a la imagen o reputación de la institución, empresa o particular que organiza un evento (CUADRADO, 2016), algo que podría surgir si en un acto no se contemplan las medidas que los asistentes o el contexto social consideren pertinentes.

No debe olvidarse que todos los eventos son únicos. De hecho, a pesar de las dificultades por definir el concepto de evento, es precisamente la singularidad una de las características definitorias para determinados autores (BERRIDGE, 2007). Por tanto, la determinación de las medidas de prevención y la forma en que estas se comunican para poder llegar al público de la manera deseada también deben ser únicas. Solo de esta forma se podrá lograr una mayor eficacia, en la que también toman un papel destacado todas aquellas personas que trabajan para la organización y que están en contacto directo con el público y/o participantes.

De la misma forma que las medidas de seguridad relacionadas con el terrorismo pueden causar un efecto negativo si impactan en el proceso experiencial de un asistente, cualquier acción que se tome en el marco de implementación de medidas para hacer frente al COVID-19 debe ser integrada dentro de las operaciones de un evento, evitando afectar al confort y a la experiencia del participante como ha ocurrido en alguno de los casos de estudio. Como ocurre, por ejemplo, con las medidas de seguridad para hacer frente a la amenaza terrorista en un evento que se regulan y se adaptan en función de este, es probable que veamos cómo lo hacen también las medidas contra el COVID-19. En esta primera fase de retorno a la actividad, las medidas vendrán especialmente pautadas (u obligadas) por las autoridades, pero es probable que en una fase posterior deban realmente acomodarse a las necesidades reales del evento en función de su duración, público, nivel de interacción, tipología de evento, instalaciones y servicios del recinto, antecedentes, etc.

Teniendo en cuenta que la transmisión aérea del virus obliga a reconsiderar servicios de climatización y ventilación, o a utilizar espacios al aire libre, deberán considerarse aspectos relacionados con el confort del asistente, así como planes de contingencia en caso de que alguno de los elementos falle o se produzcan incidencias meteorológicas.

La tecnología puede ser una aliada para el control y cumplimiento de las medidas ya que facilita herramientas y automatismos para los encargados de la prevención (ASSISTANCE PUBLIQUE HÔPITAUX DE PARIS, 2021). En la otra cara de la moneda, en caso de producirse fallos tecnológicos, el proceso puede verse seriamente afectado como ha ocurrido en algún evento piloto (ACN, 2021 y LINÉS, 2021), por lo que, de nuevo, resulta imprescindible contar con estrategias de mitigación por si esto sucede.

b) La gestión de multitudes es un aspecto clave para la experiencia, pero también para la mitigación de diferentes riesgos. No es algo que resulte nuevo como consecuencia de la irrupción de la COVID-19: aspectos como el público y su comportamiento o el control ordenado en los accesos a un evento ya eran algunos de los principales factores que permitían definir y aumentar la sensación de seguridad para los asistentes (MORENO, 2019)

Las medidas de prevención que afecten a la gestión de multitudes deben ser correctamente planificadas y dimensionadas para que el impacto sobre la experiencia del visitante sea mínimo, evitando, por ejemplo, la generación de colas. La creación de procesos que se desarrollen en correcta armonía y la percepción del servicio que se ofrece al asistente son claves para evitar los riesgos no relacionados con el COVID-19 pero que pueden derivarse del malestar y la incomodidad ocasionados por tiempos de espera no adecuados o que puedan afectar al propio espectáculo. Para ello conviene considerar las emociones y el estado del ánimo del público en todo momento (BERLONGHI, 1994).

Convendrá analizar los niveles de servicio que pudieran verse afectados para que no deriven en este tipo de incidentes, así como la configuración de espacios y tiempos que debe permitir la correcta llegada y movimiento de los asistentes (UNIVERSITY MEDICINE HALLE, 2020), así como una salida escalonada y diversificada (STILL, 2014), a fin de no afectar a aspectos como el aforo controlado, las entradas y salidas segregadas o el distanciamiento físico. Algunas zonas como las entradas, los lavabos o las zonas de restauración deberán contar con un mayor nivel de observancia y una planificación específica.

c) La comunicación forma parte de la gestión de riesgos y facilita las operaciones en el marco de un evento. Será el propio organizador quien deba ejercer con autoridad y desde la precisión, especialmente en la gestión de posible desinformación (FEMA, 2005), algo que es bien considerado por parte del público asistente en tiempos de pandemia (TEMPLETON y DANG, 2020 y UNIVERSITY MEDICINE HALLE, 2020).

Para conseguir que los asistentes cumplan con las pautas establecidas será necesario que estas resulten coherentes y sean bien comunicadas por parte de la organización, evitando que, por carencia de esta comunicación, los asistentes se basen en lo que hacen otros asistentes (TEMPLETON y DANG, 2020) o en su experiencia previa, ya que estos comportamientos pueden no ser los esperados, o deseados, por parte del organizador o de los responsables de seguridad del evento (HEALTH AND SAFETY EXECUTIVE, 2000).

Para ello, también se puede hacer valer el potencial de las redes sociales, que permiten en el caso de actos más multitudinarios transmitir información relativa a la seguridad por parte de las voces autorizadas de forma que gocen de credibilidad, sin olvidar que también pueden promocionar comportamientos que afecten a la seguridad por parte de los usuarios (MORGADO y FERRAZ, 2016). Este aspecto debe considerarse ya que, como se ha referido, pueden aparecer complicaciones operativas en algunos de los nuevos procesos vinculados a

las medidas de prevención y si se convierten en virales pueden derivar en problemas de seguridad, afectando a su vez a la imagen del evento.

En su sentido estrictamente operativo, la correcta información de las medidas que muestre al asistente qué se va a encontrar en una fase temprana genera una mayor aceptación. En cambio, si no se ha producido, se puede producir un mayor incumplimiento de las medidas, una mala predisposición y no querer aceptar instrucciones a posteriori (HEALTH AND SAFETY EXECUTIVE, 2000), además de la responsabilidad legal de hacer que los participantes de un acto multitudinario estén informados de los riesgos previsibles asociados a sus comportamientos (FRUIN, 1993).

7. FUENTES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACN (2021). Colas de varias horas en la primera noche del Vida Festival debido al cribado con antígenos. *elDiario.es*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/catalunya/colas-horas-primer-noche-vida-festival-debido-cribados-antigenos_1_8097870.html
- ASSISTANCE PUBLIQUE HÔPITAUX DE PARIS (2021). AP-HP: les premiers résultats de l'étude SPRING s'appuyant sur le concert expérimental «Ambition Live Again» démontrent l'absence de sur-risque d'infection par le SARS-CoV-2 chez les participants au concert. *AP-HP*. Recuperado de: <https://www.aphp.fr/contenu/ap-hp-les-premiers-resultats-de-letude-spring-sappuyant-sur-le-concert-experimental-ambition>
- BERRIDGE, G. (2007). *Event design and experience*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- CENTRO EUROPEO PARA LA PREVENCIÓN Y CONTROL DE ENFERMEDADES (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19) pandemic: increased transmission in the EU/EEA and the UK. *ECDC*. Recuperado de: <https://www.ecdc.europa.eu/sites/default/files/documents/RRA-seventh-update-Outbreak-of-coronavirus-disease-COVID-19.pdf>
- CUADRADO, C. (2016). Las vertientes de la seguridad en los eventos. En SÁNCHEZ GONZÁLEZ, O. (coord.). *Protocolo, comunicación y seguridad en eventos: posibles amenazas*, pp. 37-56. Madrid: Icono14 Editorial.
- DRURY, J. (2020). Mitigating the new variant SARS-CoV-2 virus: How to support public adherence to physical distancing. *The crowd*. Recuperado de: <http://drury-sussex-the-crowd.blogspot.com/2020/12/mitigating-new-variant-sars-cov-2-virus.html>.
- EUROPA PRESS (2020). Suspendido el Carnaval de Venecia y los eventos en La Scala mientras suben a 3 los muertos por coronavirus en Italia. *Europa Press*. Recuperado de: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-italia-suspende-carnaval-eventos-scala-mientras-casos-coronavirus-suben-132-20200223163259.html>

- FEMA (2005). *Special Events Contingency Planning Job Aids Manual*. Federal Emergency Management Agency. Estados Unidos.
- FRUIN, J. J. (1993). The causes and prevention of crowd disasters. *Engineering for crowd safety*; pp. 99-108. Londres.
- GENERALITAT DE CATALUNYA, DEPARTAMENT DE SALUT (2021). Roda de premsa sobre el seguiment del procés de vacunació de la COVID-19 a Catalunya. *Departament de Salut*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=9MUfakIxVSA>
- HEALTH AND SAFETY EXECUTIVE (2000). *Managing crowds safely*. Sudbury: Health and Safety Executive.
- HIDALGO, L. (2021). La prueba piloto concluye que el concierto de Love of Lesbian en Barcelona no fue supertransmisor. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/espana/catalunya/2021-04-27/el-concierto-del-sant-jordi-demuestra-que-los-eventos-masivos-pueden-ser-seguros.html>
- LINÉS, E. (2021). Canet Rock congrega a más de 21.000 fans y con colas de 3-4 horas en Canet de Mar. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20210703/7576456/canet-rock-congrega-21000-fans-aglomeraciones-3-4-horas-canet-de-mar.html>
- MADENSEN, T., y ECK, J. E. (2008). *Spectator Violence in Stadiums*. Nueva York: U.S. Department of Justice. Office of Community Oriented Policing Services.
- MARTÍN-OTERO, L.E. (2018). Amenazas Biológicas. *III Congreso de Comunicación y Seguridad en Eventos UCM 2018*. Recuperado de: www.eventosysuseguridad.es
- MASLOW, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50 (4), pp. 370-396.
- MAYOR, L. (2021). Choque entre Salut y los festivales de música por los contagios de covid. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20210805/7645366/vida-canet-rock-cruilla-registran-2-279-contagios-covid.html>
- MCCLOSKEY, B., ZUMLA, A., IPPOLITO, G., BLUMBERG, L., ARBON, P., CICERO, A., ENDERICKS, T., LIM, P. L. y BORODINA, M. (2020). Mass gathering events and reducing further global spread of COVID-19: a political and public health dilemma. *The Lancet*, 395(10230), pp. 1096–1099.
- MEMISH, Z. A., AHMED, Q. A., SCHLAGENHAUF, P., DOUMBIA, S. y KHAN, A. (2020). No time for dilemma: mass gatherings must be suspended. *The Lancet*, 395(10231), pp. 1191–1192.
- MORENO CLEMENTE, C. (2019). *La seguridad y su comunicación en grandes eventos*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- MORENO CLEMENTE, C. (2021). La importancia de la comunicación para recuperar la confianza en los eventos. *COMeIN*. Recuperado de: <https://doi.org/10.7238/c.n106.2104>
- MORGADO, S. M., y FERRAZ, R. (2016). Social Media: facebook e a gestão policial no planeamento de grandes eventos. *International Journal of Marketing, Communication and New Media*. Special Number 1 – QRMCNM, 27-47. Recuperado de <http://u3isjournal.isvouga.pt/index.php/ijmcmn>
- MUÑOZ, F. y PANTALEONI, A. (2020). Los organizadores cancelan el Mobile World Congress de Barcelona por la crisis del coronavirus. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/tecnologia/2020/02/12/actualidad/1581509148_414423.html
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2020a). Coronavirus disease (COVID-19) advice for the public: Myth busters. *OMS*. Recuperado de: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/myth-busters>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2020b). Coronavirus disease (COVID-19): Mass gatherings. *OMS*. Recuperado de: <https://www.who.int/news-room/q-a-detail/coronavirus-disease-COVID-19-mass-gatherings>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2020c). Key planning recommendations for Mass Gatherings in the context of the current COVID-19 outbreak. *OMS*. Recuperado de: <https://www.who.int/publications/i/item/10665-332235>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2020d). Pass the message: Five steps to kicking out coronavirus. *OMS*. Recuperado de: <https://www.who.int/news/item/23-03-2020-pass-the-message-five-steps-to-kicking-out-coronavirus>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2020e). WHO Director-General's opening remarks at the media briefing on COVID-19. *OMS*. Recuperado de: <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-COVID-19---25-march-2020>
- PRIMAVERA SOUND (2020). The PRIMA-CoV study meets its primary endpoint, with no SARS-CoV-2 infections in a live concert. *Primavera Sound*. Recuperado de: <https://www.primaverasound.com/en/news/resultados-estudio-prima-cov>
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, O. (2021). *Estudio sobre la situación actual y problemáticas de los profesionales y empresas de la Industria Cultural, de los Eventos y Espectáculos*. Recuperado de: <https://www.eventosysseguridad.es/observatorio-de-eventos/estudio-situacion-actual-profesionales-industria-cultural-eventos-y-espectaculos/>
- STILL, K. (2014). *Introduction to Crowd Science*. Boca Raton, FL: CRC Press.
- TEMPLETON, A. y DANG, J. (2020). Returning to UK sporting events during COVID-19: Spectator experiences at pilot events. *Sports Grounds Safety Authority, UK Sport, University of Edinburgh*. Recuperado de: <https://sgsa.org.uk/wp->

[content/uploads/2020/10/Returning-to-UK-sporting-events-during-COVID-19-Analysis-of-spectator-experiences-at-pilot-events.pdf](#)

- UNICRI (2005). *Security of Major Events. Toolkit for Policymakers and Security Planners*. Turín: United Nations Interregional Crime and Justice Research Institute.
- UNIVERSITY MEDICINE HALLE (2020). Good ventilation technology, food consumption in the seating areas, multiple entrances: University Medicine Halle (Saale) releases results of the RESTART-19 research Project. *University Medicine Halle*. Recuperado de: https://restart19.de/wp-content/uploads/2020/10/20201029_Results_RESTART19_English-1.pdf